

LA INFLUENCIA DEL NEOFONFUCIANISMO EN LA CONFORMACIÓN DE LA VIDA EN GENERAL Y DE LA VIVIENDA COREANA EN PARTICULAR

SOFÍA SARMIENTO⁶⁶ Y MARIEL CHABÁN⁶⁷

1-INTRODUCCIÓN

La tradición filosófica y religiosa del pueblo coreano es un hecho innegable, desde los sistemas de creencias autóctonos hasta las creencias adoptadas luego, todas conforman un urdimbre simbólico que dejan sus rastros o se muestran abiertamente en los distintos aspectos de la vida de este pueblo.

Sin dejar de reconocer la riqueza simbólica que cada creencia representa en Corea del sur, en este trabajo nos centraremos en los aspectos más importantes del confucianismo y los aportes que el neo-confucianismo hace a la vida social en general y especialmente a los que se visibilizan a través de la forma en que las viviendas son construidas y por esto, se analizarán los distintos espacios de la vivienda de un *yangban*, desde las perspectivas religiosa, social y cultural de la época.

Una vez que el neo-confucianismo, con su énfasis en el deber moral, se estableció como la filosofía dominante, el culto a los antepasados se convirtió en la práctica central de la vida espiritual de la gente. La unidad

66 Arquitecta, creadora de la página “Arkorea” dedicada a la difusión de la arquitectura coreana. Sofiasarmiento.arq@gmail.com

67 Licenciada en Filosofía y miembro del Centro de Estudios de Asia y África de la UNT. Miembro del proyecto de investigación: Arte, lenguaje, religiosidad y ciudadanía: de la modernidad al siglo XXI. Mariel_chaban@yahoo.com.ar

básica de la sociedad no era el individuo, sino la familia. Varias generaciones de una familia extendida vivían juntas bajo el cargo de un patriarca.

En consecuencia, la separación de hombres y mujeres, de superiores a inferiores, y la necesidad de un santuario ancestral se convirtieron en elementos fundamentales en la composición de la residencia tradicional coreana, de este manera, la provisión de edificios separados y jardines con distintos usos, mantuvo la distancia obligatoria entre los miembros masculinos y femeninos, así como los miembros mayores y menores de la familia, al tiempo que preservaba la autoridad del patriarca y permitía que se mostrara a los antepasados el respeto adecuado.

2- CONTEXTO RELIGIOSO

Las grandes religiones del mundo pueden dividirse en tres grupos: las que se originaron en la India: El hinduismo, el budismo y el jainismo; las religiones que tiene su origen en China y Japón: el confucianismo, el taoísmo y el shintoísmo; y las religiones que se originaron en el Cercano Oriente: el judaísmo, el cristianismo y el islamismo.

De estas tres líneas, se desprenden otras que toman algunos de sus elementos y se convierten en nuevos sistemas de creencias.

En líneas generales, puede decirse que las religiones de la India tienen un tinte más introspectivo y filosófico. En las religiones del Cercano Oriente, lo que prima es el carácter moralista, ligado a las ideas de salvación y de vida eterna, pero en las religiones de China y Japón es difícil encontrar algo relacionado con el concepto de adoración, presente en las creencias occidentales o conceptos referidos a una salvación individual ligada a un Ser Divino. Lo destacado son los aspectos tradicionalistas, en los que el culto a los antepasados es fundamental, pues el pasado es una guía de suma importancia para la conducta presente.

Centrándonos en China, puede decirse que al principio y durante milenios, el papel central en las creencias lo ocupó P'an Ku, fue él quien creó al mundo y al primer hombre. También los espíritus de los antepasados que habitaban en las estrellas. Con el correr del tiempo la naturaleza y los antepasados se constituyeron en una ritualidad más organizada en la que se definió los distintos sacrificios (según el dios para el que se dirigían), las

oraciones y los cantos.

A pesar de la inmensa cantidad de elementos referidos a la cultura religiosa “primitiva” de china y a los elementos históricos sobre los hechos sucedidos en el pasado, no fue fácil su organización y comprensión. Fue justamente Confucio quien aportó lo necesario para lograr este objetivo. Él se llamaba a sí mismo “amante de los antiguos” pero el pueblo se refería a él como el primer maestro y filósofo, primero, no en sentido literal, sino en cuanto a excelencia.

Fue el mismo siglo en el que encontramos a Buda y a Mahavira en India, el que le dio vida a Ch’iu K’ung, quien nació en el año 551 a de a.C., en el estado Lu, la actual Shantung de China.

Hay versiones distintas sobre su origen (pobre, noble o principesco), sin embargo, todas coinciden cuando hacen referencia a su excepcional capacidad para el estudio.

Desde muy joven su casa se convirtió en un lugar al que asistían jóvenes y letrados para aprender o comprender mejor determinados temas, de ahí que eventualmente comenzó a llamársele: K’ung – fu –tse. K’ung significa, el filósofo y algunos sostienen que de ahí se deriva el nombre de Confucio. (Gaer Joseph. 1964).

Confucio fue un pensador comprometido con su comunidad y época, su interés en las cuestiones morales, sociales y políticas así lo demuestran.

Después de la desintegración del Imperio, aspiró a brindar al pueblo una salida por medio de reflexiones y consejos que se enlazaban con la antigüedad, según sus enseñanzas, aquel que se rinde a lo antiguo, se salva de la presunción de basar en grandes exigencias su yo infinitesimalmente pequeño, y sostenía: “la sustancia y la fuente de nuestro ser deben ser buscadas en la historia” (Morales Castro Jorge. 2005)

Sin embargo, no exigía una obediencia ciega a lo pasado, sino un discernimiento claro entre lo que puede servir como modelo a seguir o a evitar, una visión crítica para la cual lo bueno y lo malo deberían ser presentados con absoluta claridad.

Un elemento esencial en el pensamiento de Confucio es la creencia en una “verdad eterna”, no en el sentido cristiano, o mesiánico sino como una idea que permite alcanzar el conocimiento de cómo se debe reflexionar y obrar, no imitando el pasado sino buscando en él la manera en que

esta verdad eterna se manifiesta y se pone al servicio de la sociedad, el gobierno, las costumbres y los modales. Él sostenía “si la verdad ha sido manifestada en el pasado, se encontrará investigando el pasado, pero hay que distinguir entre lo que era verdadera y lo que era falso”. (Morales Castro Jorge. 2005)

Para poder lograr alcanzar este nivel de discernimiento no basta con la información que se pueda obtener de algún hecho histórico en particular, sino que se necesita hacerlo propio, y esto se logra por medio de libros y educación, ya que de esta manera lo significativo de los acontecimientos se revela para poder aprehenderlo. Sus enseñanzas enfatizaban la estructura familiar y el respeto por los ancestros y la virtud moral.

Confucio hizo una selección de antiguos manuscritos y se esforzó por explicarlos de manera clara, para favorecer su mejor conocimiento y comprensión, los compiló en cuatro libros al comienzo. El primero se llama el libro de los cambios, aquí pueden encontrarse ocho trigramas y sesenta y cuatro hexagramas. Su segundo libro hacía referencia a las cinco dinastías que lo precedieron, su nombre es El libro de los Anales. El tercer libro contenía poesía clásica, para él la poesía era una puerta de acceso a aquello que ennoblece al hombre, este libro es conocido como el Libro de las Odas. El cuarto libro es el libro de las Ceremonias, aquí hacía referencia a lo ritual y ceremonial pero no como actos estereotipados sino impregnados de lo bueno y dirigido a lo bueno, de valores morales.

Después añadió a los cuatro primeros libros uno más, llamado Otoño y Primavera, este era un intento por continuar con los registros históricos. Estos cinco libros son la base central de sus enseñanzas y son conocidos como los Cinco K'ing. (Gaer Joseph. 1964).

Confucio no solamente se concentró en el aspecto teórico de lo que enseñaba, sino que tuvo la oportunidad de ponerlo en práctica y demostrar que sus propuestas eran útiles y eficaces, tanto para los gobernantes como para el pueblo, sin embargo, como otros muchos ejemplos de la historia lo muestran, hubo quienes se encargaron de impedir que lo justo siga su avance y lo detuvieron con corrupción y atrocidades. A pesar de esto Confucio no se rindió y aunque su tarea se limitó a la continuación y perfeccionamiento de sus escritos, fueron sus discípulos quienes hicieron que sus enseñanzas traspasaran fronteras morales y geográficas, aunque para esto

tuvo que transcurrir mucho tiempo.

Después de la muerte de Confucio, sus discípulos hicieron una compilación de lo dicho y hecho por su maestro, en Analectas, en los que pueden encontrarse anécdotas, diálogos y sentencias recopiladas por ellos, de este modo, 75 años después de la muerte de Confucio estas compilaciones pretendían mostrar la riqueza intelectual y moral de su pensamiento y también su vigencia. De hecho, hoy, veinticinco siglos más tarde, su sabiduría aún puede ser aplicada a distintos ámbitos de la sociedad, en especial el ético, político y educativo. (Blaschke Jorge.2003)

*“El Confucianismo es el conjunto de doctrinas morales y religiosas predicadas por los discípulos y seguidores de Confucio tras su muerte. Entre sus discípulos más destacables se encuentran Mencio y Xun Zi. El término Confucianismo fue usado, por primera vez, por misioneros jesuitas en el siglo XVI. Sin embargo, la experta en el tema, Julia Ching, considera que es una denominación errónea. Ching afirma que China, a este sistema de pensamiento se le conoce más bien como “Escuela de los académicos” ya que se basa en una constante reinterpretación de los Clásicos y que ha sufrido una larga evolución hasta llegar al punto de ser clasificada como filosofía o religión”*⁶⁸

El período de poder de la Dinastía Song (siglos X – XIII) fue el momento en el que el Neo confucianismo hace su aparición y se caracteriza por una nueva lectura interpretativa de los textos confucianos nutriéndolos por medio de la relación de algunos de sus conceptos con los planteados por otros sistemas de creencias. Así algunos confucianos de esta época consideraron posible y enriquecedor para las enseñanzas practicadas, poder acoplar algunas ideas provenientes de religiones como el budismo y el Taoísmo, muy presentes e influyentes en ese momento histórico. Sin embargo, otros confucianos de la época, no estuvieron de acuerdo con la nueva religiosidad a la que se apuntaba. A pesar de esto, el neo-confucianismo logro empoderarse y su legado fue de gran influencia en China y otros países vecinos hasta el día de hoy. (Domínguez Marina Ana, 2014)

68 Domínguez Marina Ana, 2014. Confucio y su legado. Pensamiento moderno y contemporáneo de Asia Oriental.

3- EL CONFUCIANISMO EN COREA

Siguiendo al Dr. Domenech es importante aclarar, cuando se trata de Corea, algunas características de la religiosidad de este pueblo:

“Primero, podemos mencionar que los coreanos son abiertos y con una actitud activa y positiva hacia la religión. Quitando algunas excepciones, como las persecuciones de los católicos, en general, las religiones provenientes del exterior fueron aceptadas con facilidad, y se propagaron con rapidez, como por ejemplo el Budismo y el Confucianismo que llegaron a ser las religiones del Estado. También el protestantismo se ha propagado con gran rapidez en la sociedad moderna coreana.

Segundo, los coreanos muestran una tendencia a ser muy pasionales y emocionales en sus experiencias religiosas. Les gusta hacer experiencias espirituales fuertes y rituales que muevan los sentimientos incluso llegando al éxtasis o la posesión. Este es un ambiente propio de los ritos chamánicos pero que ha sido también tomado por las otras tradiciones religiosas.

Tercero, la armonía y la reconciliación han sido dos valores muy enfatizados a lo largo de la historia del pensamiento religioso coreano. Conseguir la armonía tanto a nivel personal como de la sociedad es, sin duda, uno de los grandes deseos de todo coreano.

Cuarto, podemos decir que existe lo que en Occidente llamamos "sincretismo", aunque para el coreano la práctica conjunta de varias tradiciones religiosas no conlleva connotaciones negativas, como es posible las tenga en Occidente. La mayoría de los coreanos practican varias religiones al mismo tiempo, pero no por ello se crea un conflicto en su interior, para ellos lo importante no son las diferencias doctrinales sino los valores que dichas tradiciones pueden ofrecer a sus vidas. Sus vidas pueden mejorar adoptando ciertas prácticas pertenecientes a una u otra religión.

Otra característica del mundo religioso coreano ha sido la capacidad de preservar las tradiciones religiosas provenientes del exterior prácticamente en su forma original. Por ejemplo, las prácticas monásticas budistas se han mantenido inamovibles a lo largo de los siglos, o también los ritos confucianos han sido mejor conservados en su forma original y ancestral

*que en la China o en el Japón. Las distintas religiones e ideologías han sobrevivido de un modo original sin entrar en conflicto con las otras*⁶⁹

El confucianismo se introdujo en Corea aproximadamente al comienzo de la era cristiana, junto con los primeros ejemplares de materiales escritos chinos alrededor del comienzo de la era cristiana. Los Tres Reinos de Kogury, Paekche y Silla dejaron registros que indican la existencia temprana de la influencia confuciana. En Koguryo, se estableció una universidad estatal llamada T'aehak-kam en 372 y se fundaron academias confucianas privadas en la provincia. Paekche estableció tales instituciones incluso antes. (Korean Information Service (KOIS), 2001)

El periodo de Koryo fue testigo del crecimiento de las instituciones educativas confucianas, sobre todo academias privadas. La importancia de este hecho es que hasta ese momento la educación en los principios confucianos se limitaba solamente a los sectores relacionados con el gobierno y las academias implicaron una apertura hacia otros estratos sociales (Domenech del Rio Antonio).

Al comienzo y al igual que el budismo primitivo, el confucianismo era una religión sin un dios, podía definirse como un sistema ético, moral y educativo, pero el neo-confucianismo introdujo el carácter religioso también (1130-1200)

“Este nuevo Confucianismo no era ya simplemente un sistema ético sino también religioso y esto hizo que entrara en rivalidad con el Budismo, religión oficial del Estado hasta este momento. De acuerdo con las teorías de Chu-Hsi, incorporando varios aspectos del Budismo y el Taoísmo, una vida recta y moralmente buena implica una relación de armonía con la "Realidad Última" o Taeguk. La culminación del hombre perfecto es su unión con el "Trascendente". Estas nuevas ideas dieron al Neoconfucianismo un fuerte carácter religioso. El Confucianismo poco a poco fue sustituyendo al Budismo en las esferas oficiales hasta convertirse en la ideología dominante tanto para el gobierno como para el resto de la

69 Domenech del Rio Antonio, *Una introducción al pensamiento coreano: Tradición, Religión y Filosofía*.

sociedad. Fue especialmente durante el periodo de la dinastía Yi o Choson cuando las ideas confucianas impregnaron todos los aspectos de la vida política, administrativa, social y cultural de la sociedad coreana”⁷⁰.

En palabras del Dr. Domenech, los siglos XV y XVI pueden considerarse como los siglos de oro del confucianismo marcados por la presencia de gobernantes que eran grandes eruditos, invenciones técnicas y crecimiento cultural y social, sin contar que en este período se produce la creación del sistema coreano de escritura hangul.

Con el correr del tiempo algunas nuevas corrientes del Confucianismo buscaron centrarse en asuntos más bien prácticos como el bienestar del pueblo, comercio, defensa, etc. Luego, con la invasión japonesa el confucianismo pareció desaparecer, aunque sus huellas siguieron presentes en el pueblo coreano.

4- NEO-CONFUCIANISMO

Durante la dinastía Joseon (1392 – 1910) el neo-confucianismo fue la ideología dominante, el fundamento del gobierno y de la religión de la sociedad, de su estructura familiar, filosofía moral y sistema de valores. El neo-confucianismo es una vertiente del confucianismo – concebido como una ética de comportamiento, virtud y moralidad – que fue retomado y revitalizado al incluir una dimensión cosmológica y metafísica, una teoría o explicación de la naturaleza tanto del universo como del ser humano. Asimismo, retomó los conceptos confucianos que consideraban el servicio público por encima de los intereses privados, así como su ética fundamentada en las relaciones de autoridad y obediencia, aplicada a todas las instituciones, desde el estado hasta la familia.

La dinastía Joseon, poseía un estado feudal altamente centralizado, en el cual las familias nobles y los templos budistas tenían prohibido poseer grandes parcelas de tierra. En cambio, las tierras agrícolas se distribuyeron bajo un único sistema regido por la ley. Esta ley decretó que toda la tierra

⁷⁰ Domenech del Rio Antonio, *Una introducción al pensamiento coreano: Tradición, Religión y Filosofía*.

perteneía al estado y que los funcionarios del gobierno debían entregar parcelas a cada familia campesina. El título de la tierra era hereditario, pero también estaba sujeto a un impuesto sobre sucesiones. La relación entre el propietario y el inquilino también se regía por esta ley, que estipulaba, por ejemplo, que los propietarios tenían prohibido recuperar las tierras de un inquilino. Los funcionarios gubernamentales responsables de la implementación de este sistema fueron los Yangban, que formaron una clase privilegiada y se les pagó por sus deberes oficiales con la tierra y el poder de imponer impuestos.

La adhesión a este estricto orden social jerárquico permitió a la dinastía Joseon evitar el desarrollo de una poderosa aristocracia terrateniente y mantener su propio control directo sobre los agricultores comunes. Este sistema, tenía sus buenas razones para mantener un sistema feudal altamente centralizado. Las amenazas duales siempre presentes de la invasión extranjera y de la interferencia de la dinastía Ming en China. Si la dinastía Joseon hubiera recurrido a una forma descentralizada de feudalismo basado en el poder militar, es extremadamente probable que esto hubiera provocado la intervención de China o de algún otro vecino poderoso. Si bien concentró el poder en relativamente pocas manos, la administración de tierras centralizada por el yangban también proporcionó la maquinaria para el control de la población agrícola.

5- LA ÉLITE DOMINANTE

Aunque la clase yangban ya existía desde la dinastía Goryeo, la introducción del confucianismo y las políticas de distribución de la tierra, van a producir un cambio en la generación de aldeas y en la conformación de las viviendas.

Desde el punto de vista de los yangban, la gente común no sólo era responsable del mantenimiento de la producción, sino que también eran alumnos que debían ser tutelados sobre los principios del neo-confucianismo. El deber moral, según lo estipulado por este sistema de creencias, dictaba qué virtudes eran apropiadas para cada clase, tanto para la gente común como para sus gobernantes.

Por ejemplo, debido al cambio en el sistema de herencia y la institución del matrimonio, sólo a los primogénitos se les permitía vivir con el padre cuando se convertían en adultos y todos los demás tenían que vivir fuera de la casa. Después del matrimonio, eran las mujeres las que se debían mudar a la casa del hombre. Además, solo los hijos heredaron el apellido de su padre, lo que dio lugar a aldeas en las que todos los residentes compartían el mismo apellido. Estos tipos de pueblos son llamados pueblos de linaje o “único linaje”, alrededor de 15.000 aldeas de este tipo, permanecían en Corea en la década del 1930.

La familia con la más alta reputación en el pueblo de linaje era la familia cuyo ancestro directo se había establecido en el área primero, y ese liderazgo se pasó continuamente a los primogénitos. Esta casa o familia se llama jongga, que se refiere tanto a la familia principal como a la casa de esta. El jongga yangban tiene una fuerte influencia en todas las decisiones relacionadas con el pueblo y su casa se va a encontrar en el punto más alto o en el centro geográfico, siguiendo los principios del pungsu.

Este modelo, remite - aunque claramente en menor medida - el ejemplo por excelencia del palacio Gyeongbokgung, que Han en su libro Seoul, Seoul, Seoul, define como un proceso de paisajismo natural y naturalización de la inserción del palacio, cuando se produce la transferencia de la capital del rey Taejo de Gaeseong a Hanyang (hoy Seúl) en 1394.

“Cuando Taejo ascendió al trono de la nueva dinastía (Joseon) mediante un golpe de estado, tomó la creencia popular en el pungsu como una señal para la planificación de Seúl, utilizando principios geománticos para determinar la ubicación de su palacio, la distribución de edificios, zonas verdes, espacios abiertos y la disposición de sus funciones dentro de un orden espacial. Esta transformación, que precedió a la naturalización, desnaturalizó Gaeseong, la capital naturalizada existente de la dinastía Goryeo (918-1392), en ruinas, y luego hizo uso del pungsu ya naturalizado como símbolo para dar gran autoridad al reino. De este modo, logró legitimar el golpe de estado de Taejo naturalizando su palacio con la ayuda del principio geomántico. (...) Un Seúl ajardinado fue recibido naturalmente como el lugar ideal para la autoridad

real: una nueva y digna naturalidad.”⁷¹

Observando la aldea Yangdong, se puede entender sobre el orden confuciano y el estatus social de una casa. En general, las casas de la clase aristocrática yangban estaban ubicadas en las regiones más altas. Esto se debió a que, según la jerarquía social, se consideraba correcto que el yangban de alto rango pudiera mirar físicamente a los plebeyos y esclavos. Incluso entre aquellos de la misma familia aristocrática, la casa del jefe del clan estaba ubicada en el sector más elevado del terreno, debajo de la cual se encontraban las casas de sus descendientes. Y por debajo de estas, surgían casas con techo de paja llamadas garapjib, pertenecientes a campesinos o esclavos⁷² del yangban que vivían fuera de la casa principal, en sus propias casas. Estos últimos fueron llamados waegeonobi.

En la imagen 1 se puede observar como la vivienda del yangban domina el paisaje y se distingue por el techo de tejas, en el sector más alto de la aldea, mientras que las viviendas que se encuentran por debajo con techo de paja y de un tamaño significativamente más reducido pertenecen a familias de menor rango social.

71 (Han 2014, 139)

72 Existieron índices muy altos de esclavitud durante casi todo el periodo Joseon. Una fuente registra la existencia de más de 200.000 esclavos estatales solo en Seúl en 1462, y un registro de 1663 sugiere que un porcentaje tan alto como el 75% de la población de Seúl debían ser esclavos. Había dos tipos de esclavos, los que eran propiedad del estado o que debían servicios al Estado y los que se compraban y vendían de manera privada, mayormente destinados al trabajo en la casa o en la tierra. Muchos esclavos tenían sus propios hogares, con condiciones de vida similares a la de los arrendatarios pobres, excepto por el hecho de que el status de esclavo era estrictamente hereditario. (Cumings 2004, 54)



Imagen 1

6- LA FAMILIA COMO UNIDAD BÁSICA DE LA SOCIEDAD

El estado social fue un factor importante en la composición de cada vivienda tradicional coreana. Una vez que el neo-confucianismo, con su énfasis en el deber moral, se estableció como la filosofía dominante, el culto a los antepasados se convirtió en la práctica central de la vida espiritual de la gente. La unidad básica de la sociedad no era el individuo, sino la familia. Varias generaciones de una familia extendida vivían juntas bajo el cargo de un patriarca.

“El principio de piedad filial era jerárquico dentro de una red de deberes y obligaciones: el hijo obedecía al padre, el padre mantenía y otorgaba educación al hijo. Las hijas obedecían a la madre (y a las suegras), los hermanos menores obedecían a los hermanos mayores, las esposas estaban subordinadas a sus maridos. El prestigio superior y los privilegios de los ancianos hicieron de la longevidad una virtud principal. El principio sostenía que, en política, una aldea seguía el liderazgo de los ancianos venerables y los ciudadanos reverenciaban al rey o emperador, que era considerado el padre del estado. En los asuntos Internacionales, el emperador

chino era el hermano mayor del rey coreano.” 73

En consecuencia, la separación de hombres y mujeres, de superiores a inferiores, y la necesidad de un santuario ancestral se convirtieron en elementos fundamentales en la composición de la residencia tradicional coreana.

La provisión de edificios separados y jardines con distintos usos mantuvo la distancia obligatoria entre los miembros masculinos y femeninos, así como los miembros mayores y menores de la familia, al tiempo que preservaba la autoridad del patriarca y permitía que se mostrara a los antepasados el respeto adecuado. En la imagen 2 a través de una planimetría de la vivienda, designó los distintos espacios que poseían las viviendas del yangban.

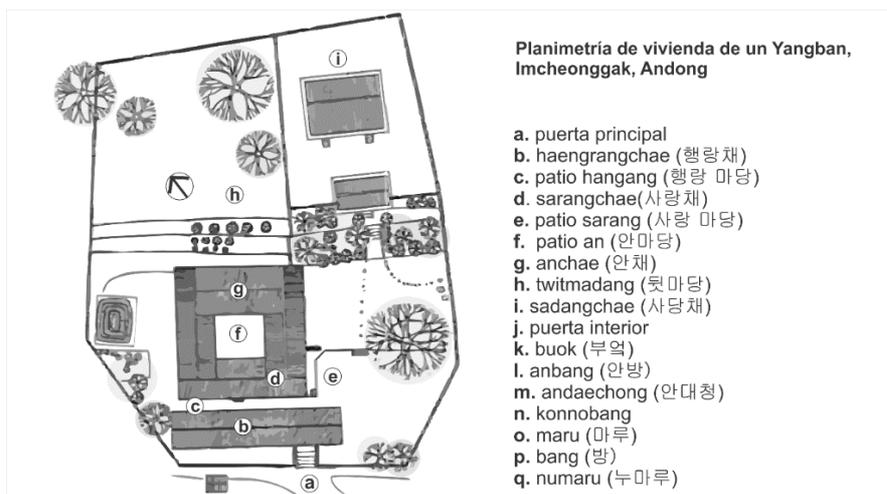


Imagen 2 Organization funcional de la vivienda

7- COMPOSICIÓN DE LA VIVIENDA DE UN YANGBAN

Esta tipología residencial se puede dividir en una anchae (lugar de las mujeres y niños), una sarangchae (lugar del hombre) y una haengrangchae (lugar de servicio), cada una con su propio jardín interior. La anchae

también suele tener un jardín trasero, y hay un sadang, o santuario ancestral, en el extremo norte del complejo. El santuario con las tablas ancestrales se encontraba en la casa del hijo primogénito.

El Anchaes es el lugar donde transcurre la vida familiar, dentro de la vivienda. Destinada principalmente para el uso de las mujeres y niños del hogar, está conectado a la cocina buok. Se compone principalmente de una serie de habitaciones con suelo de madera maru y un sistema de calefacción por suelo radiante llamado ondol, la principal de las habitaciones bang se denomina daechong.

El lado norte del daechong está cerrado por dos puertas de madera corredizas, pero el lado sur está abierto al jardín interior (anmadang), sin paredes, puertas o ventanas. Tiene un techo con vigas a la vista y un piso construido con tablas de madera dispuestas sobre largas vigas horizontales. El daechong, con su lado sur abierto, es un lugar para el desarrollo de diversas ceremonias y celebraciones religiosas relacionadas con el confucianismo.

Un cofre de almacenamiento de arroz se guarda comúnmente en el medio del daechong, contra el muro norte. Se trata de un cofre de madera grande y resistente con cuatro patas, cuyo grano representa a los antepasados de la familia. Se guarda en el daechong, donde se celebran las numerosas ceremonias de homenaje a los antepasados.

El anmadang □□□ es el jardín del lado sur de la anchaes. En ocasiones ceremoniales, un chail □□, o toldo, se erige para convertir el anmadang en una extensión del daechong.

El sarangchae □□□ es el cuarto privado para el señor de la casa, lugar donde recibe a las visitas. Con frecuencia es una estructura independiente, pero en ocasiones puede estar conectada a la anchaes en un solo edificio. Cuando el sarangchae está separado, generalmente está rodeado por una pared o pasillo. Cuando está vinculado a la anchaes, todavía hay una clara división entre las dos alas, ya que, a los visitantes varones, tradicionalmente, no se les permitía ingresar, y a las mujeres de la familia no se les permitía abandonar la anchaes.

Al igual que la anchaes, la sarangchae consiste en un número de bang (cuartos con calefacción ondol), un daechong (en este caso, el sarangdae-

chong, y posiblemente un número de otros maru (cuartos con pisos de madera). En la casa, propiedad de un hombre de estatus alto, el maru puede incluir un numaru.

Un numaru es una sala para entretener y recibir visitas, adyacente al daechong. Su piso de madera está construido un paso más alto que el de todas las otras habitaciones, donde el espacio del subsuelo queda abierto para ventilación, y las paredes en tres de sus lados, poseen puertas que se abren hacia arriba, dejando la habitación abierta hacia el exterior.

El haengnangchae □□□ es un edificio largo y estrecho de solo 1 kan.de ancho (kan: una unidad de medida tradicional). Se usa tradicionalmente para alojar a miembros de la familia y sirvientes menores. También contiene salas de almacenamiento y generalmente se encuentra a ambos lados de la entrada principal del conjunto. La pared exterior, es la del muro perimetral de la vivienda. El jardín interior de la haengnagchae, llamado haengnag madang, se utiliza como espacio de trabajo.

El sadangchae □□□, o santuario ancestral, se ubica generalmente en un área elevada en el extremo norte del complejo residencial, orientado hacia el sur y con vistas a los otros edificios. Está dedicado a las cuatro generaciones anteriores de antepasados. Generalmente se construía en la casa del hijo primogénito, quien conservaba las tablas ancestrales del clan. Estas tabletas *wipae* eran paneles de madera en los que se decía, vivían los espíritus de los antepasados de una familia. El área alrededor del sadang está generalmente separada del resto del conjunto por un jardín donde se puede encontrar un árbol de Enebro. En la arquitectura tradicional coreana, si ves un enebro en el patio interior, sabes que la casa era la principal de la familia o clan.

El twitmadang □□□, o jardín trasero, se encuentra al norte de las anchae en una ladera sur, o como la más alta de una serie de terrazas, de acuerdo con los principios de Pungsu.

Tradicionalmente, este era un espacio privado utilizado principalmente por mujeres y niños, a quienes se les prohibió abandonar el recinto sin una buena razón. Como la anchae, estaba fuera del alcance de cualquier hombre que no pertenezca a la familia. A diferencia de los jardines interiores mencionados anteriormente, los cuales están casi sin vegetación, el jardín trasero cuenta con césped y arbustos, así como árboles frutales y está

rodeado por un muro que sigue los contornos naturales del terreno.

Como lo sugieren todos estos elementos, la composición del patrimonio de un yangban está determinada ante todo por los principios rectores del confucianismo. La provisión de edificios separados y jardines con distintos usos mantuvo la distancia obligatoria entre los miembros masculinos y femeninos, así como los miembros mayores y menores de la familia, al tiempo que preservaba la autoridad del patriarca y permitía que se mostrara a los antepasados el respeto adecuado. Ningún examen de las residencias tradicionales coreanas puede permitirse pasar por alto estos factores vitales.

8- ALGUNAS CONCLUSIONES

Actualmente, las estadísticas muestran que aproximadamente la mitad de la población coreana respondieron negativamente a la pregunta sobre su pertenencia o adhesión a un sistema de creencia particular, otros en cambio, señalaron el Budismo en primer lugar y el Cristianismo como opción, sin embargo, los valores confucianos impregnan cada espacio de sus vidas, y esto puede aplicarse también para aquellos que se declararon ateos, pues a pesar de eso, se rigen por un código moral. Este, aunque tal vez ellos no lo sepan, se deriva de las enseñanzas confucianas que más que religión es considerada un modo de vida en el que las prioridades están bien definidas, partiendo del culto a los antepasados, la valoración y la responsabilidad para con la familia; el cumplimiento de los cánones indicados implicará que se está actuando bajo los parámetros correctos. (Pérez Victoria. 2017)

El confucianismo, como filosofía de vida, marchó a la par de la sociedad coreana, pero no por caminos paralelos, sino formando parte de su urdimbre simbólico, cultural, político, educativo y social. La postmodernidad con todo su peso se hace presente en la Corea actual, sin embargo, el confucianismo encuentra la manera de seguir presente y vivo, trascendiendo los escollos del tiempo y sus avatares.

BIBLIOGRAFÍA

- Blaschke Jorge. 2003. Enciclopedia de las creencias y Religiones. España. Robin Book. Domenech del Rio Antonio, Una introducción al pensamiento coreano: Tradición, Religión y Filosofía.
- Domínguez Marina Ana, 2014. Confucio y su legado. Pensamiento moderno y contemporáneo de Asia Oriental. Pag.3
- Gaer Joseph.1964. Lo que las grandes religiones creen. México. Diana. Pág. 85
- Morales Castro Jorge. 2005. Religiones del mundo. Cultos y creencias del hombre. Madrid. Libsa. Pág. 375
- Nam, Il Jun (2013). The Reorganization of Korean Residential Space after Modernization: The Diachronic Changes in Main Space from Daechong to Maru and to Modern-Day Geosil, en Korea Journal, vol 53, N° 3.
- Nam, S.J & SUN G.H (2017). A study on courtyard apartment types in South Korea from the 1960s to 1970s. Frontiers of Architectural Research 6, 149-156.
- Myeng, Soo Seo (2017) Accommodation of Western Modernism in Korean Architecture - A Case Study of Dong-jin Park (1899-1981). Journal of Asian Architecture and Building Engineering, 16:2, 263-270.
- Pedrabissi, Dario (2016). Modern Housing Complexes in South Korea. Typological Evolution and Urban Adaptations, ponencia en Future Housing: Global cities and Regional Problems.
- Kim, Dong Uk (1994). The City and Architecture of Seoul During the Late Choson Period. Korea Journal.
- Kim, Byoung Jin (2016). A Study on the life space of UNJORU through the testimony of residents. Journal of the Korean Housing Association, Vol. 27, No. 1, 21-30, 2016
<http://dx.doi.org/10.6107/JKHA.2016.27.1.021>
- Park & Fouser, R. Lee, J.K(ph) (2015) Hanok, The Korean House. Tuttle Publishing
- Seo, Hwan Lim. Improvement of urban low-income settlements in Korea.

Housing and Urban Research Institute, Korea National Housing Corporation.

Cho, In-Souk (2013). An Overview of Korean wooden architecture. SB13
SEOUL